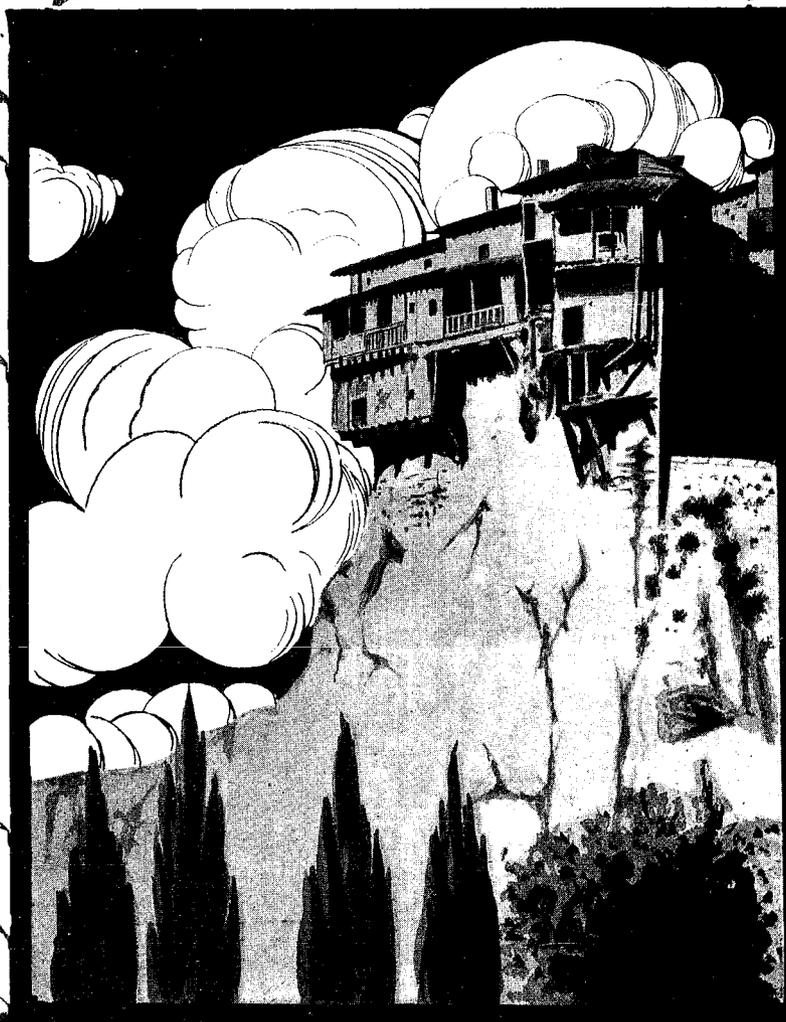


ILUSTRACIÓN
CASTELLANA

SEMANARIO
GRAFICO
LITERARIO



DE DISEÑO DE DIEGO

Banco Zaragozano

Capital: 5.000.000 de pesetas.

DIRECCIÓN {Telegráfica: } BANZANO
{Telefónica: }

Reservas: 1.000.000

APARTADO DE CORREOS, 10

Casa Central: ZARAGOZA

SUCURSALES: Almazán, Arnedo, Ateca, Belchite, Binefar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes con interés.—Imposiciones a plaza de 3, 6, 9, y 12 meses.—Descuento y negociación de letras.—Cobro de cupones.—Préstamo con garantía de valores.—Préstamo con garantía personal.—Cheques, cartas de crédito y de recomendación.—Ordenes de entrega y giros telegráficos.—Custodia de valores libres de derecho.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Ordenes de compra y venta de valores.—Transferencias de fondos, etc., etc.

CAJA DE AHORROS —:— —:— INTERÉS 4 × 100 ANUAL

Reservado para el Garage Conquense

AGRICULTORES!

ASEGURAD VUESTRAS COSECHAS
CONTRA EL PEDRISCO

en
L'ABEILLE

COMPANIA DE SEGUROS A PRIMA FIJA

Fundada en 1856

Delegación General:

Carrera de San Jerónimo, 33.—Madrid

Siniestros pagados por L'ABEILLE-Pedrisco:

En España, pesetas 1.411.755'85

En los demás países, más de 150.000.000 frs.

Esta Compañía funciona bajo la vigilancia del Estado, y tiene hechos a favor de sus asegurados los depósitos que señalan las Leyes Españolas.

L'ABEILLE

ASEGURA TAMBIÉN CONTRA
INCENDIOS, ACCIDENTES Y VIDA

Agencia General en Cuenca:

Plazuela del Salvador, 8, pral.

Anuncio autorizado por la Jefatura Superior de Comercio, Industria y Seguros, en fecha 13 de Marzo de 1925

Banco de Ahorro y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asociados sin previo sorteo, o se les compra una finca rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, facilitando el Banco el 75 por 100 restante, a amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas condiciones y le compra la casa que fué de su familia.

Garantía sólida y responsabilidad efectiva, consistente en infinidad de edificios entregados, por más de diez millones de pesetas y capital suscripto de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas individuales y cuentas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con su capital e intereses

En esta Capital tiene entregada una casa al socio D. Felipe Soria, y en construcción otra para el socio D. Pedro Sáiz, tasada en 46.400 pts.

Su administración está garantizada con la intervención directa y permanente del Estado, según Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matías González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

TALLERES MECÁNICOS

DE

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

DE

MANUEL CABALLER

A CARGO DE

REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tienda, escaparates, balastradas, zócalos entarimados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles económicos y de estilo en toda clase de maderas. Instalaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS

MUEBLES DE ESTILO

RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA
PROVINCIA DE CUENCA

— DE —

LA NATIONALE

Compañía de Seguros contra Incendios

LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPORTANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

CUENCA

**SOMBRERERÍA LAS BBB
J. BLASCO**

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10
CUENCA

Instrucción Militar

LA ESCUELA DE PREPARACIÓN
MILITAR FUERA DE FILAS, AU-
TORIZADA DE REAL ORDEN :

OFICINAS:
GENERAL LASSO, 17
CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS
Y SERRERÍA MECÁNICA

— DE —
TOMÁS CUBELLS
CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR

LA MADRILEÑA

— DE —
ENRIQUE ESCUDERO
TINTES EN TODA CLASE DE COLORES
SIN DESCOSER LAS PRENDAS
ESPECIALIDAD EN LUTOS Y LIMPIEZAS
EN SECO

DESPACHO: TALLERES:
AGUA, 11, PRAL. COLÓN, 12
CUENCA

FARMACIA NUEVA
DE

A BENITEZ POVEDA

Dosificación exacta de medica-
mentos de las más acreditadas
marcas de origen : : : :

— ACEITE DE RICINO AGRADABLE —
CALDERÓN DE LA BARCA, 24. CUENCA

Contratistas de obras

En ningún sitio encontrará los precios
tan limitados tanto en puertas como
en cañizos para cielos rasos, lias de
andamios, tomizas y serones pedre-
ros como en

Casa de la Vda. de J. Carretero
Persianas corrientes y de Fantasía
PIDA PRESUPUESTOS
José Cobo, 11 y Plaza de Cánovas, 15
CUENCA

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS
DE
JESUS MARTÍNEZ

Lápidas, Esculturas, Panteones,
Sarcófagos, Especialidad en los
trabajos de Cementerios. Pavimentos
Escaleras, Balaustres, Columnas tor-
neadas y demás trabajos en piedra y
mármol.

CARRILLO DE ALBORNOZ, 10
CUENCA

Farmacia L.º RUBIO

ALFONSO VIII, 55.—CUENCA
TELÉFONO NÚM. 132

ESMERADA PREPARACIÓN DE FÓR-
MULAS.—ESPECIFICOS NACIONALES
: Y EXTRANJEROS.—HOMEOPATÍA :

— Precios económicos —

A esta farmacia se le ha concedido la exclusiva para
el suministro de medicamentos, con tarifas especia-
les para los individuos del Ejército e Institutos, Guar-
dia civil, Carabineros y Guardias de Seguridad.

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edifi-
cación

Travestía de Juan Sáiz
Cuenca

Enfermos de los Ojos

Todas las personas que padezcan
de la vista podrán consultar y ope-
rarse en Cuenca en la Clínica de San
Julián, Calderón de la Barca, n.º 20.
Con el Dr. D. Trófito Alvarez,
ayudante del Dr. Galíndez, todos los
días de diez a doce de la mañana.

NOTA. Con el Dr. D. Jesús Galíndez, podrán consul-
tar y operar en Semana Santa y Fiestas de San Julián,
como desde hace 16 años.

HIDRÁULICA CONQUENSE

Alfredo García

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos
y piedra artificial : Decoración en
Cemento y Escayota : Azulejos :
Cerámica : Cementos y materiales
: : : de Construcción : : : :

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 at 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Gran Hotel
y Restaurant

Único de primer orden y más moder-
no en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción cen-
tral, Ascensor, Cuarto de baño,
Agua corriente en todas las ha-
bitaciones, caliente y fría, Telé-
fono urbano e interurbano, Ser-
vicio de automóviles, Intérprete

Penstión completa: 10 pesetas en adetante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Tè de moda los días festivos

Precios especiales para los señores
Viajantes

Francisco Cebrián
Cuenca

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos,
- Variedad en colores y dibujos -
Teja, Ladrillo, Baldosa y Baldosin

Venta de cementos de las mejores marcas,
azulejos, inodoros, baños, lavabos, tubería
de hierro y demás materiales de saneamien-
to y construcción (Solicítense presupuestos
y detalles que se dan gratis). Fábrica: Ra-
món y Cajal, 55, (frente al paseo de la
Estación). :: Dirección, Colón, 33

MUEBLES
DE ESTILO

Celedonio Vera

DESPACHO:

Calderón de la Barca, 30 y 32

Calzados
Martinez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase
de calzado

Últimos modelos para señora, caballero
y niño :: Marca exclusiva «El Pelicano»



DIRECTOR	REDACCIÓN	ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO	COLÓN, 12	JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Un trozo del antiguo retablo de la iglesia Parroquial de Iniesta (Cuenca)

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1. - CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absolutamente perfecta, con secuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:

MARIANO CATALINA, 17, 3.º

CUENCA

CONSULTORIO DE NTRA. SRA. DEL REMEDIO

MÉDICO DIRECTOR

Augusto Martínez García

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

:: MEDICINA GENERAL ::
PARTOS, ENFERMEDADES
DE LA PIEL Y SECRETAS

CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
TELÉFONO 164

MARIANO CATALINA, 3
CUENCA

JUAN FELIPE QUINTERO VILLAVA

MÉDICO DONTÓLOGO

ofrece a usted su Clínica Dental instalada con todos los adelantos modernos, en

Mariano Catalina, 8 y 10

CUENCA

NOTAS DE LA SEMANA

Y están aquí los ardores del infierno a todo meter, por lo que nos encontramos en plena canícula. En la tarde de San Juan, que hizo lo suyo de calor, unos benéficos chubascos nos trajeron un anhelado fresquecillo. A los bullangueros verbeneros que salieron al campo con sus familias, para solemnizar el día, la tormenta les hizo levantar los manteles con precipitación y buscar las oquedades de la montaña para guarecerse. Casi toda la ciudad se fué al campo y en las muldadas praderías, se entregó a las típicas diversiones del Santo. En la barriada del Quince de Julio asistimos a un conato de verbena, que duró hasta la madrugada. Varias pandillas de tañedores de guitarras y bandurrias, rondaron alegremente por las calles.

Mañanicas de San Juan
olorosa es la mañana.
Lo mejor que hallé en el huerto
lo colgué de tu ventana.

De novedades que contar a mis queridos lectores, estoy apuradillo. El Ayuntamiento de Madrid nos ha concedido la Banda municipal para los días seis, siete y ocho de Septiembre.

En la Cámara de Comercio se ha principiado a hablar de festejos y creo que hay tema para rato. Se admiten iniciativas y dinero. La novena del Perpetuo Socorro, en San Felipe, hasta el atrio de público y la procesión del domingo será como todos los años, solemnísima. La Banda municipal tiene orden de inaugurar en el Parque de Canalejas los conciertos nocturnos, muy propios en las noches de estío. Los amigos íntimos del Juez de Instrucción de Priego, don Emilio Aguado, le han obsequiado con un banquete de despedida con motivo de su traslado a Huete. En el Gobierno civil se reunió la junta de la Casa de Correos y en breve plazo comenzarán las obras.

El ingenioso Rámper, con la gentil tonadillera Lolita Méndez y Pilar Calvo, actúa en Cervantes.

Y colorín colorao, la semana se ha acabado.

X. X. X.

Lea usted ILUSTRACIÓN CASTELLANA y recomiéndela a sus amistades, para mayor divulgación de las bellezas conquenses.

El Tío CORUJO.

De la Ventilla a Margarita

¿Y usted dónde veranea?

Lectores, todos los años así que el calor aprieta, quien puede, hace la maleta para marcharse de baños.

Y lejos de sus negocios siquiera por unos días, deja las *peñas* vacías y los casinos sin socios.

Una muchacha muy mona que a otra le lleva la cesta, y es elegante y apuesta, dice que se va a *Cestona*.

La viuda de un capitán que lee a Bécquer y a Zola, y que siempre, vive *sola* esa marchará al *Solán*.

Ahora acaba de llegar un propietario de Mira, el cual pronto se las pira porque se va a *Mira*, mar.

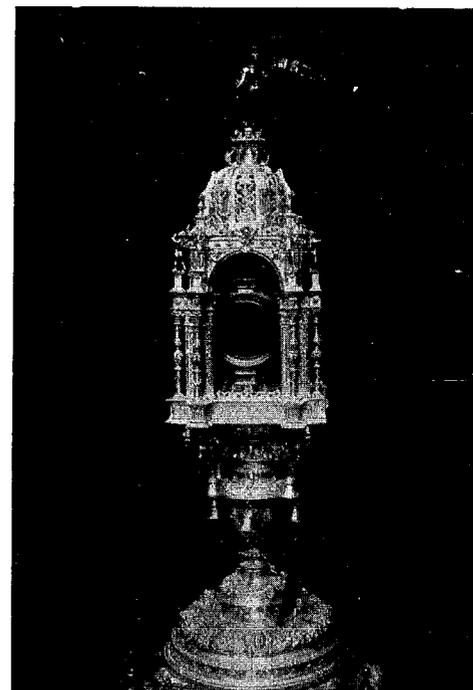
La familia de Garlanga que ir de gorra es su manía, nos dice que cualquier día sale para *Valde ganga*.

Un curial muy hablador jugador empedernido, ese, señores, se ha ido a los de *Monte* mayor.

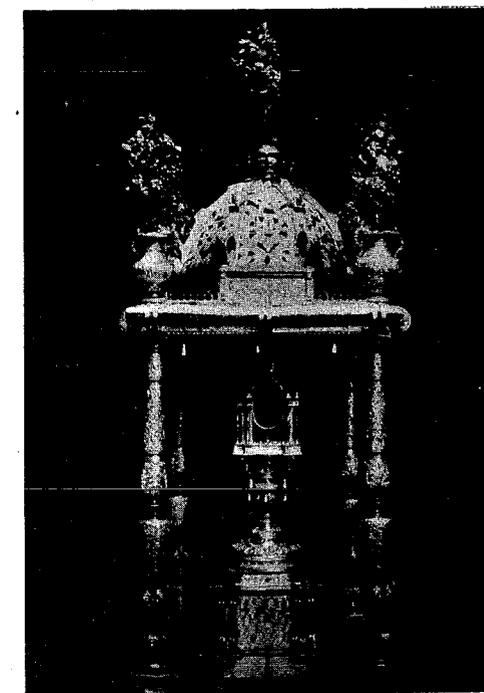
Al pobre de don Clemente que es frío para el amor, le recomienda el doctor los baños de *Fuencaliente*.

Una vieja chocha e ida que tiene achacosos males, va en los meses estivales a los de Fuente *podrida*.

Y el empleado Porreño que jamás juntó dos reales, toma baños semanales en el panzudo barreño.



Magnífica custodia de la Catedral, que conserva el viril de oro de la de los Becerriles. La que éstos construyeron fué destruida por la soldadesca del general francés Colaincourt.



La custodia con el artístico y valioso templete, que procesionalmente sale el día del Corpus Christi y la Octava.

Foto Campos

CARTAS DE MUJERES



LAGRIMA DE JUVENTUD.—Creo que está usted aproximándose a la solución del grave conflicto. No me refiero por cierto a esa solución repentina que usted cree sea la única. No, por cierto. Ni en el último instante piense usted en ello. Nuestra humanidad es tan varia y tornadiza y nuestro destino tan lleno de contrastes que en ningún momento debemos entregarnos a la desesperación, creyendo que ha terminado toda posibilidad de reconquista. Si se aproxima usted a que sus desdichas tengan término. Ese amor que usted considera firma y que se le ofrece de nuevo con mayores ilusiones y mayor firmeza, puede ser la clave de su felicidad. Como eso es natural, la misma fuerza ciega que la impulsó a cobijar esa pasión, se encargará de anular la otra, inconsistente y débil. En consecuencia, creo que usted debe animar con todo su espíritu y con toda su fe ese refloreamiento del corazón. Allí está la aurora que ha de volcar en su alma matices que aumentarán las tinieblas en que usted naufraga. Empéñese en ello y conseguirá su objeto: que sin lucha y hasta sin algún sacrificio nada, absolutamente nada, se consigue en la vida.

ALMA DOLORIDA.—No me dice usted si prefiere una cosa o la otra. Ateniéndome a la lógica creo que en todo momento optará usted por el primero, ya que muchas dificultades podrán oponérsele si se inclinase a aceptar la situación que le sugieren sus padres. Me parece que no sólo es lo más prudente, sino que también lo más correcto y humano. Por lo demás no creo que sea llegado el caso de las desesperaciones, que aun cuando en esta circunstancia serían perdonadas, le daría a usted ocasión de ser actora en una escena

dolorosa. Por consiguiente plantee usted su resolución, sin términos medios ni combinaciones que usted no está dispuesta a aceptar. Y luego si no consigue así su objeto creo que usted goza ya de suficientes facultades para disponer por propia voluntad. En todo momento usted podrá llegar a lo que se propone, que para eso también hay auxilio y apoyo humanos.

PLAN CABALLO.—Lo que tiene de hermoso el amor es que suscita las peores locuras, los rasgos de desinterés, las alegrías y los desastres, de todo lo cual se acuerda uno más tarde con enternecimiento. «¡Qué idiota he sido! ¡Y qué idiotez la de no poder ya ser tan idiota!»

ROMANTICA.—Un hombre de letras es un mal enamorado: ama en vista del público. Después de la ruptura, utiliza los escombros de su pasión destruída, y construye una novela, un poema o un drama acerca de su ídolo. Cree inmortalizar así a su víctima o su verdugo, y lo único que hace es propalar una desilusión.

FLORINDA.—No debemos prolongar la juventud; no debemos adelantar la vejez. Hay un momento delicioso: el de la edad madura; pero, ¡ay!, no se sabe cuándo empieza ni cuándo termina.

COQUETUELA.—Atormenta usted arbitrariamente su corazón distrayéndole de su recto camino. No haga usted caso de ese caradura. El amor verdadero, se purifica y quilata en la ausencia como el oro en el crisol. Los ausentes que se aman, son los verdaderos hijos del amor. Lo ha dicho un sabio, y yo se lo digo a usted, señorita. Piense en el lejano y suprima sus coquetuerías de pasatiempo con el que la asedia en las novelas de verano, para iniciar su flirt caprichoso.

Don CONSEJILLOS.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

DEL CUENCA TÍPICO



Un aspecto de la ciudad

APUNTE DEL NATURAL DE

WIFREDO LAM

EL JÚCAR QUE CRUZÓ EL CID



El puente de los Descalzos y subida a las Angustias

NUESTRO río, famoso como el Tajo, ha gozado en todas las edades de cultos ensalzadores e inspirados poetas. En los torneos literarios, en las exaltaciones líricas de la noche de la poesía, junto al Amor, han sonado las trovas a nuestro Júcar. Es algo de nuestra sierra de nuestra ciudad y de nuestras vesanas. El poeta premiado ha enaltecido su fama y pregonado sus bondades. Su caudal azuloso, es aullido en los hondones de Fuente-liente, bienestar en las aceñas, herrerías y batanes, industria en Villalba, plegaria en los muros de las Angustias, salud en Valdeganga, defensa en Alarcón, ruiseñor en las frondosidades de El Picazo, regadío en las llanuras de la Mancha, caricia en los bancales de Alcira y en la Huerta valenciana aroma de claveles y azahares.

¡Júcar!, peregrino incansable de las aguas claras y neveras, tu cauce es una vena viva y palpitante de la vida española!

Balbuena lo ha celebrado, en su Benar-do, con estas estrofas:

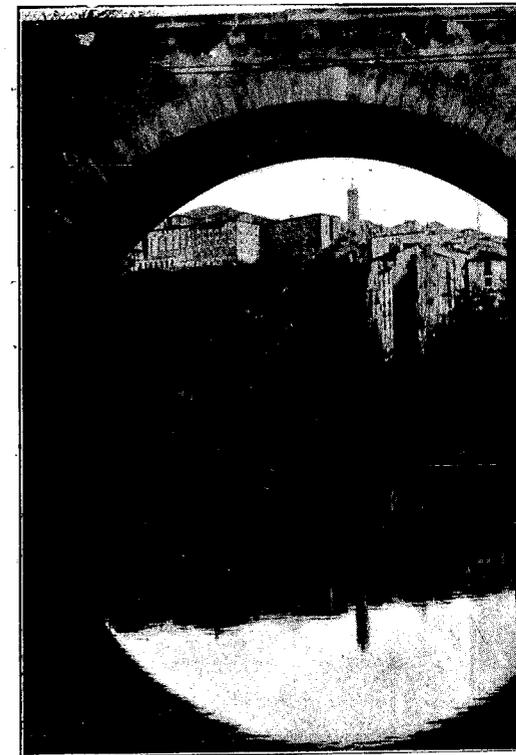
Aquél es el río Júcar, que al contrario que el Tajo, nace en la misma sierra y por torcida senda y curso vario, de Castilla a Valencia se destierra; allí en Huélamo nace, aquí voltario a Cuenca, dentro de su roca encierra, hace a Alarcón fortísima muralla y por Villena, humilde cruza y calla.

Los latinos llamáronlo *Sucro* y los árabes *Uad o Guad-el-Xucar* (río de la plata) y desde los Ojuelos de Valdeminguete que ve la luz, hasta las aguas mediterráneas de Cullera, recorre 506 kilómetros, siendo sus saltos hidráulicos numerosos, y de grandes rendimientos los de Uña, Las Grajas, El Castellar y Villa de Bez. Con sus afluentes que son quince, algunos tan importantes como el Cabriel y el Moya, abarcan una zona hidráulica de 630 leguas cuadradas.

El Xúcar, con abundantes aguas, toca en la villa de Cullera y se engolfía en el mar con tanta profundidad, que entraban las naves antiguamente hasta el desagadero de aquella villa, y cuando esta boca no estaba ciega por los remanentes que han dejado las avenidas, servía de puerto a las ar-

madas de Aragón para invernar, teniendo cuidado de despejar y limpiar la madre del río de los muchos árboles que se crían en sus riberas; pero ya no pueden bogar aquí sino bajeles pequeños.

En el siglo xvi diversos hombres de estudios idearon un gran proyecto de canalización del Júcar para fertilizar las llanuras de Alicante y Valencia, desde Villena al mar, y en el xix se estudió, sin éxito, una nueva modificación, consistente en



Puente de San Antón

que el canal principiase en la divisoria de Cuenca y Albacete.

Juan Pablo Mártir Rizo, dice en su «Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Cuenca», que en las Cortes que celebró el reino de Aragón en Monzón el año de 1375, fué acordado que se sacase el agua del Xúcar por una acequia, y se llevase a Valencia por el castillo de Tous al llano que llaman de Cuarte. Después del año de 1401, estando los nobles del reino, con D. Mar-

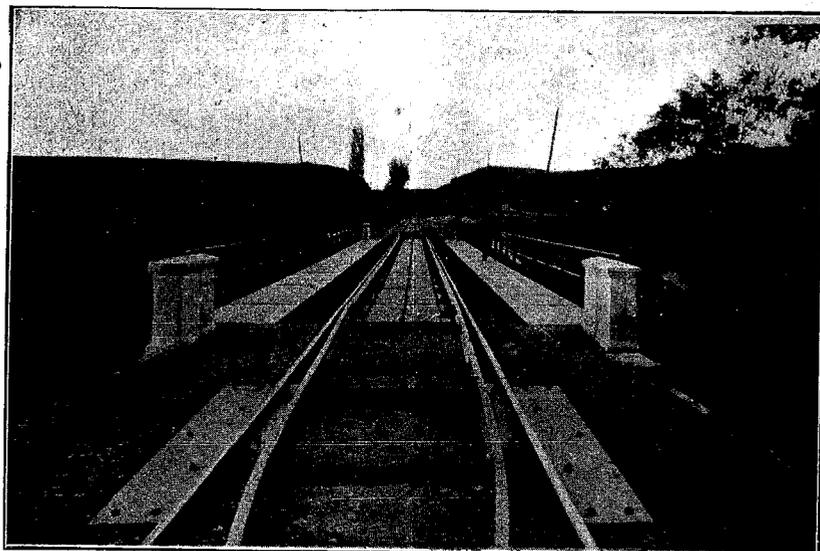
tín, en Tous se volvió a tratar de este arbitrio, y resultó de la Junta el dar orden y comisión a cuatro de los principales para que buscasen ingenieros y niveladores, y como para la comisión de cosa tan importante se originasen muchos gastos, se suplicó al Papa Benedicto XIII concediese la cruzada a los que con sus limosnas acudiesen a favorecer esta obra. Púsose en ejecución, y rompiendo una gran peña cerca de Tous, estando ya los gastadores metidos en lo profundo de ella, en la parte más honda hallaron un hombre entero, excepto la cabeza, de cuyo prodigio admirados todos los que vieron tanta novedad, se mandó cesare el trabajo comenzado, haciendo siniestro juicio de este suceso; cosa indigna de la piedad cristiana, aunque horrenda para los bárbaros y gentiles.

La serena dulcedumbre habitual se trueca a veces en iracundas riadas que desperdigan las maderadas, destrozan las presas, arrasan las plantaciones e inundan los poblados.

Muñoz y Soliva hace larga mención en su historia de Cuenca de una desoladora avenida ocurrida el 24 de diciembre de 1860, trágica Nochebuena, que saltó por encima del Puente de los Descalzos. En 4 de noviembre de 1864 las aguas salieron 13 metros sobre su nivel ordinario cerca de Cuartes y 9 en Tous, por bajo de Alcira, el Júcar formó como un inmenso lago de aguas

turbias y encrespadas, cuya superficie se confundía con la del mar, desde la Albufera de Valencia hasta el Valle de Valldigna.

Sus lomos azulosos de titán conducen, al compás melancólico de las coplas de los gancheros, grandes conducciones de madera hasta los sitios de saque, y en los jugosos ribazos de sus márgenes, el pastorcillo asienta su trono, entre la grey de sus ovejas retozonas y baladoras. En los derrumbaderos y compuertas, la blanca espuma



Puente del ferrocarril M. Z. A.

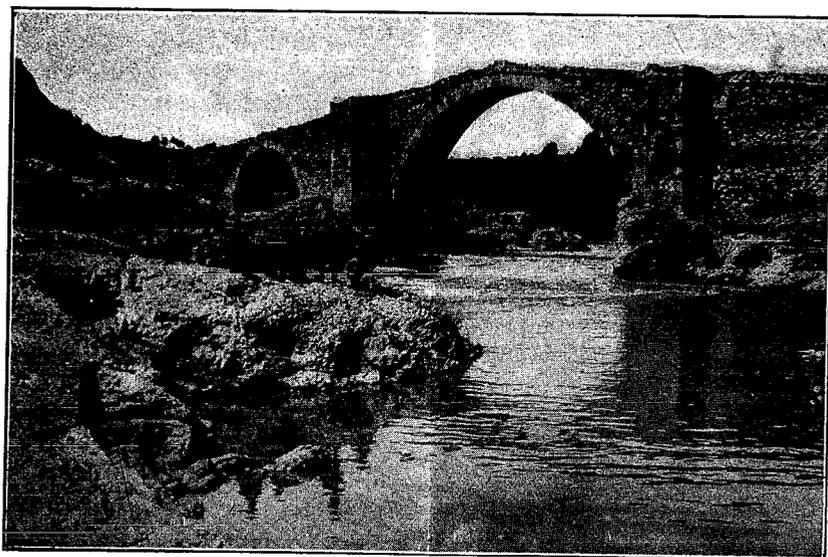
de sus linfas claras se deshace en filigranas de encajes, para huir de la prisión engañadora que los hombres le construyen.

El Júcar es energía y libertad, trabajo y resistencia. Mañanero, recibe su ósculo del sol en las nevadas cumbres de Traga-

cete y en la hora véspera agoniza al calor de los brazos del Mediterráneo.

Y así mientras el sol sea sol y la tierra su apretado ataúd.

Julión VELASCO DE TOLEDO.



Puente romano del Castellar

Foto de Rojo y Monjas

MIENTRAS TRABAJAN LAS RUECAS

LAS RUINAS DE MI TIERRA



AS ruinas todas de mi tierra tienen su leyenda.

Un castillo derruido, un viejo palacio, una ermita ruïnosa, un cementerio olvidado, los restos de un «invernal», solitarios humilladeros a orillas de caminos y «camberras», lugares de oración y de recogimiento antaño, albergues de mendigos hoy, son lugares en que el ingenio tosco de los campesinos y hasta la fantasía lugareña han dejado invenciones espantables donde casi siempre el amor y la muerte juegan el principal papel.

De estos vestigios del pasado nacen multitud de tradiciones que se van legando de padres a hijos, como una herencia, en las noches de «jila», mientras trabajan las rucas, chisporrotean los leños secos, «triscan» las castañas de la «caldera de asar» y ruge el ventarrón en las callejas.

Cuentos de aparecidos, narraciones espeluznantes de hechiceras y aquelarres, historias de amores románticos, tragedias inspiradas en la avaricia, leyendas de almas en pena, de guerreros esforzados, de doncellas encantadas, de monjes pecadores, criminales arrepentidos, de pastores enamorados, de ricachos soberbios y miserables, de tesoros escondidos, de las cosas más fantásticas, ingénuas y horripilantes que pueden caber en la imaginación humana...

Si tenéis la ventura de visitar mi tierra, de pasear por sus mieses y montañas en compañía de un «trovero», ducho en las creencias e historias del valle, soltará el chorro de su palabra «autorizada» y «erudita», a cambio de algún dinero, y os contará «sucedíos» y «más sucedíos» jurando y perjurando por sus ánimas y las de sus antepasados que aquello es más cierto que la muerte.

Y para mayor convencimiento del curioso, como demostración de sus afirmaciones, le enseñará los sitios donde se deslizaron aquellas escenas espantables, mostrándole objetos o señales que desempeñaron tal o cual papel, con la misma seguridad, con la misma firmeza en la palabra y en el ademán que si hubiera sido espectador de aquellas tragedias, que dicho sea de paso, casi siempre se desarrollaron en noche oscura, de tormenta, con truenos y relámpagos, aullar de lobos y lastimeros

quejidos del «cáрабо» caído en la nieve.

Hasta el brillar de la luciérnaga, la negrura de la mora y de la endrina, la «mona» de los maizales, el croar de las ranas, la monótona cantinela del «cuco» y los acentos alegres del «colorín», tienen su leyenda lo mismo que el amor, el dolor, la avaricia, la miseria, el heroísmo, la piedad y el sacrificio...

¡A mí me contaron en cierta ocasión la leyenda del caracol! Y, un buen día, pretendieron hacerme ver en las manchas negruzcas de un castro de la sierra, manchas de sangre; en las hendiduras de un peñasco, a orillas del río, las formidables lanzadas en un morazo, y en el verdor de los escajales y en sus flores amarillas y en el perfume del romero, no sé cuantas virtudes y medicinas para los males del amor y de la «malenconía».

Una anciana «curandera» con estampa de bruja, ataviada con un manto negro, andar lento, manos largas y rostro escuálido, de pergamino viejo, que en tiempo fué rezadora en los velatorios, consejera de los noviazgos, «corredera de mozucos» y catadora de todas las colmenas de la murmuración, nos aseguró que las campanillas blancas brotaron en lo más crudo de invierno, sobre la nieve.

Un tosco pastor de cabras, remolón y picaro, hurtador de recentales, nos afirmó con la mayor seguridad del mundo, que las lechuzas y los murciélagos eran consecuentes enamorados, y que, de vez en cuando, de aquellos amores nacía un bichejo ruïn, mitad blanco y mitad negro, de ojos azules y corazón verde. La persona que tuviera la desgracia de toparse en el monte, al amanecer, con el hijo de la lechuza y del «sapo volandero» moriría irremisiblemente aquel mismo día.

¿Y qué diré de los mitos?

Libreos Dios de toparos con el «ojaneano», ese hombrachón membrudo, altísimo, sanguinario, y del «cuegle» tragón y devorador, y del «ujano» y de los «mengues».

Cada ruina de mi tierra tiene su leyenda; esas leyendas ingénuas, todas tristes y sangrientas que se cuentan en las noches de «jila» al amor de la lumbre, mientras se pintan y se tuestan las abarcas, y funcionan las rucas...

Manuel LLANO.

Guarda su revista para ser luego encuadrada por años. De ese modo, tendrá usted el libro más predilecto de sus estantes, la historia gráfica de su provincia.

La primera maderada que cruza el canal de la Eléctrica de Castilla

La pintoresca laguna de Uña, donde presenciamos las habilísimas operaciones de *enzarzar* los palos por las cuadrillas de gancheros.

En la tersurá de las frescas aguas, millares y millares de pesados troncos forman una fuerte ensambladura por donde los gancheros corren y trajinan como en el pulido pavimento de un salón de baile.

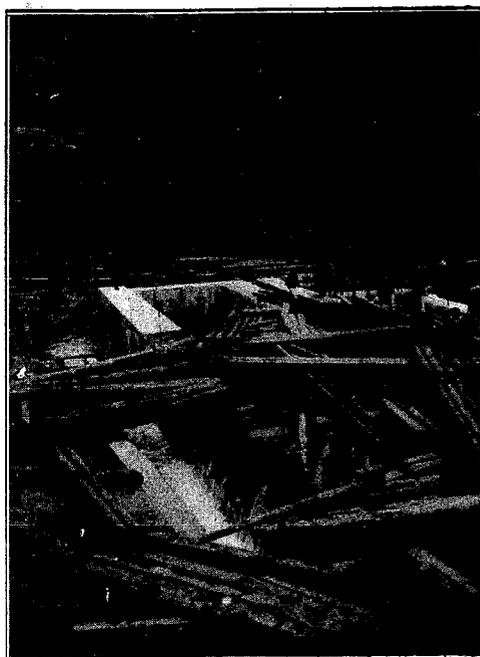
Las operaciones forestales, muy costosas, de larga duración y de gran atracción espectacular exigen gentes familiarizadas con los pinares y los ríos. Navegantes sin más timón que unas piernas ágiles y una pértiga.



De los umbrosos montes de Sierra de Canales, Pie Pajarón y Valtablado procede la corta. Han sido vencidos los obstáculos grandes, los peligros de ayuntaderos y quebradas.

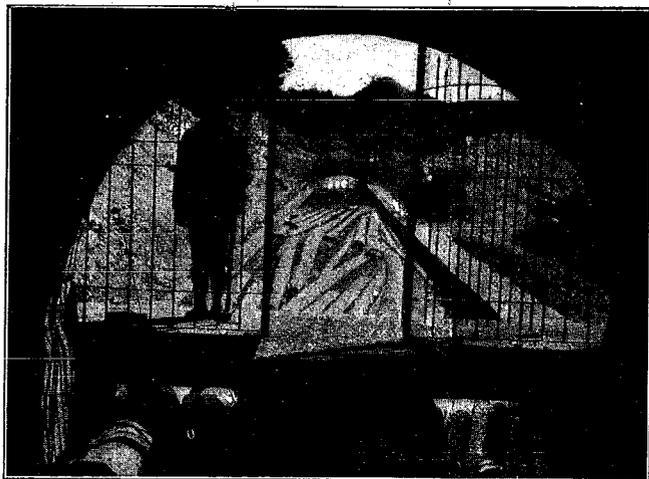
La maderada, másamente sigue su recorrido por el cauce fluvial. Aquí la vemos saliendo de un túnel. La conducción es cómoda y tranquila, no hay troncos rezagados, ni remolinos peligrosos, ni hoyas siniestras, y así hasta salir a Villalba.

El canal que principia en el embalse de



la Toba, tiene un recorrido de diez y ocho kilómetros hasta la Central Eléctrica. Algunos túncles miden más de 500 metros y el puente construido en el bello paraje del Barranco de Riofrío, es de tanta altura como el edificio de Bellas Artes de Madrid.

Es un alarde de ingeniería que honra a sus autores. El caudal de agua de este canal es de diez mil litros por segundo, que permite una producción anual de unos 70 millones de k. w. h.



La operación forestal de las altas sierras, que surte al mercado nacional, pertenece a la antigua casa de Correcher. Su nieto D. Juan, que reúne experiencia y juventud y es una saliente figura de la Patronal española, dirige técnicamente los arrastres. También lleva su gancho y no rehuye los sitios de mayor peligro. El que «ayer maravilla fui», con las galas verdosas de la naturaleza, hoy corre por el lecho del río silencioso... El encanto de su poesía ha muerto. El santo madero, esclavizado por la industria será útil a la humanidad. Será cuna de niño o ataúd de viejo... pero no volverá a ser sombra de leñador, ni refugio de aves cantoras.



Los negocios forestales atraviesan momentos de honda preocupación general. Nuestras fábricas se van cerrando paulatimamente ante la escasez de mercados y la rivalidad comercial de los productos extranjeros. El problema debe ser atendido por el Gobierno, aplicando el remedio oportuno. Nuestra industria es la maderera y la vida de nuestra ciudad depende de los montes. El largo y penoso acarreo encarece los productos y los inferioriza ante los precios de otras plazas. Poner la madera barata al pie de la sierra es la única solución. ¿Pero quién hace este milagro? Las fáciles comunicaciones, los buenos caminos de saca. Esta solución, por su elevada cuantía, incumbe a los gobernantes, dispensando igual pro-



tección a unos pueblos que a los otros. El señor Vives, que marchó maravillado de nuestros valiosos pinares, nos prometió interesarse en nuestra demanda.

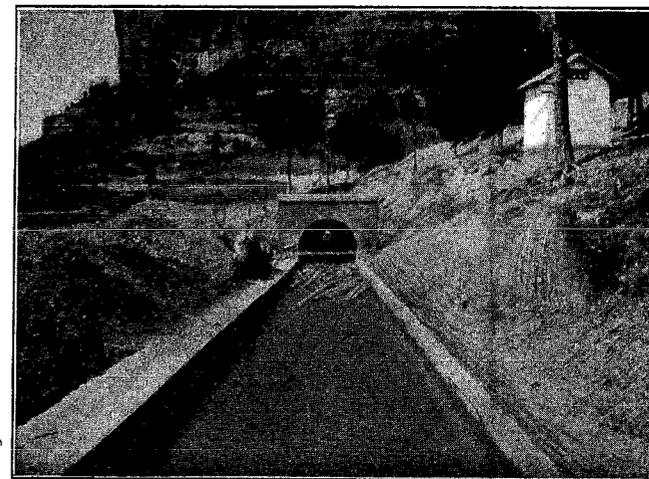
Cualquier tardanza en resolverla ocasionaría grandes trastornos económicos y una insostenible crisis obrera. El progreso de Cuenca lo han de traer solamente los progresos forestales.

Su oro está en la Sierra.



«Una cosa deseo ver acabada de tratar, y es lo que toca a la conservación de los montes y aumento de ellos que es mucho menester, y creo andan al cabo. Temo que los que vinieren después de nosotros han de tener mucha queja de que se los dejemos consumidos, y plegue a Dios que no lo veamos en nuestros días».

Decía Felipe II en carta dirigida a don Diego de Covarrubias, obispo de Segovia y presidente de Castilla:



CUENTO

LOS VENCIDOS

I



ODA la hacienda de Juan se reducía al cercón del Atajo, de unas ocho hectáreas de superficie, y la yunta de borriquillos que le entregaron al casarse; para que dando güebras se ganase la vida. Cuando a los dos años de matrimonio, pudo comprar la cerca, con el dinero de las manzanas y el importe de la cosecha, que fué ubérrima aquél año en los descuajes del Dehesón, no se hubiera cambiado por nadie, pues le parecía ser más rico que Creso. ¡Ya tenía tierra propia que labrar!

Mientras marchaba, cabalgando sobre uno de los borriquillos, decía:

Trebajando aina, y dándola lo suyo con el azaón, malo será que no coja pa mantener la casa y quizás, quizás pa que la Antonia puá ajorral algo. En la barrera de la umbría no deben pintar mal los castaños, en la solana, un cachujo e viña y plantorral de olivos; en la vega quizás prospere el trigo, y si no, centeno; un cachino de lo más abondo pa garbanzos y patatas, y al barranco ya le metería en domo pa que diese de beber a algunas tomateras, cebollas, pimientos, berzas... Y cuando el hijo, entonces recién nacido, fuera capaz, compraría unas borreguillas pa dal jugue a la tierra, que no hay otra cosa como la calaluta de la borrega pa dal calol a la tierra cansá, y asina sería la envidia de tóo el mundo el cercón del Atajo.

Con estas ilusiones comenzó sus faenas: Primero descuajó el mente, en ésto, desgraciadamente, no tuvo que trabajar mucho con el azadón, pues era un montecillo ralo, compuesto únicamente de jaras raquílicas, brezos y algún tomillo. ¡Qué diferente a los descuajes de Vivorejo, matones de rebolla, aonde hayle c'ajondal de duro, pero aonde tóo el miajón y la fanega sembrá da a cincuenta, con poco que el año ayúe—pensaba.

Pero no perdía la fe y cuando llegó el verano, ya tenía arrancadas las matas y preparados los *manchones* para cuando viniera Agosto prenderlos fuego, cuyas cenizas servirían de abono fertilizante; ya tenía abiertos casi todos los hoyos para el futuro plantorral de olivos y vides y en el barranco, robándole un cacho de su lecho

allá y otro acullá, bebían unas cuantas matas aquí de tomates, al lado de cebollas y pimientos, más abajo unas calabaceras y en lo más abundante las patatas de riego, que duran más que las de secano, pues se conservan sin entallecerse hasta la cosecha próxima. A mediados de Octubre sembró el grano, y recogió las legumbres de los huertecillos, y en Diciembre y Enero plantó de olivos y vides casi la mitad del terreno dedicado a tal fin; y entonces dió por terminadas aquellas faenas por aquél año.

II

Durante los primeros meses todo fué bien; el trigo, aunque algo tardío, prosperaba, y los castaños, olivos y vides echaron los primeros brotes.

A Juan y la Antonia se les llenaba el alma de gozo al contemplar aquel campo suyo, ¡suyo!, próximo a rendir la primera cosecha.

—Pero he aquí que, a mediados de Mayo, una helada *soterriza*, de esas traidoras que se llevan el pan del año sin apenas manifestarse exteriormente, dejó la hoja *pasmá* y el nuevo plantío *abrasao*, muertos todos los brotes. Sin embargo, no desanimó.

Los plantones volverían a brotar la siguiente primavera, y si no los repondría, y aún le quedaba la cosecha de los huertecillos del barranco. Pero en Octubre, cuando estaban en la plenitud de su desarrollo, unas turbonadas que hicieron salir de madre al barranco del diablo, arrastraron, no sólo las plantas, sino la poca tierra que les sustentaba y surcaron de profundos reguerones el barbecho preparado y mullido, que únicamente esperaba el tempero de las primeras aguas otoñales, para ser sembrado.

Por primera vez se le cayeron las alas del corazón. Pero era tanto su cariño y apego a aquella tierra, que siguió luchando. Y allí consumió los mejores años de su vida; y cuando los hijos fueron mozos también regaron con el sudor de sus frentes la tierra ingrata, que los iba sumiendo poco a poco en la miseria. Y allí estaba el día en que el rapaz más pequeño le llamó desolado desde el camino:

—¡Padre, que ice el meico que la nuestra Rosa se muere!

Y en efecto, la clavellina temprana, minada por la anemia, moría poco después víctima del mal triste.

Entonces, herido por el dolor y abrumado por tantas deudas, se entregó vencido



Dos libros de Eugenio Noel



DECIR dos libros nuevos de Eugenio Noel, es decir nuevos regalos del entendimiento. No hay en España escritor más profundo en su análisis, más cordial en su aparente despego y más trascendental en sus apreciaciones, producto de un incesante estudio de los hechos y de los hombres.

Ligeramente se ha tildado a Noel, quizá de poco efecto a su tierra nativa; pero también tuvo ese tildo el gran Costa, con quien tiene semejanzas, y es que uno y otro supieron escudriñar los vicios y las faltas de sus contemporáneos con el frío escalpelo de la ciencia social, para poner enmienda, sin miramientos ni remilgos, con la amargura del descontento, pero siempre con un corazón puro y amoroso que se descubre a través de sus censuras.

Eugenio Noel flagela con elegancia, pero a veces con fiereza; no es el escritor agradador de todos los Segismundos ni el cantor de las noches de luna. Cuando Noel escribe es porque tiene mucho que decir, y lo dice todo. Nada se le queda dentro. Por eso tiene enemigos; por eso se le ha vituperado, y por eso es cada vez más leído y apreciado.

«El picador Veneno», que es uno de los libros que acabamos de leer, es la novela de su tema favorito, el antitaurinismo; pero no teman los aficionados a esa fiesta tan discutida que haya tanto así de «veneno» en la fábula taurina que desarrolla, ni que el «Picador» de tal apodo sea una figura desprovista de humanidad. Con donosa soltura pinta a su protagonista, que se ve es arrancado de la realidad. Otras novelitas completan el tomo, todas ellas de sin igual interés e intención.

El otro libro titúlase «Aguafuertes Ibéricas», y su bien puesto título indican perfectamente los asuntos que le forman.

Estos dos libros, editados por la Casa Maucci de Barcelona, están muy bien presentados, y ostentan alegóricas cubiertas en tricomía, de Gastón Pujol, muy artísticas. Precio de cada volumen: Tres pesetas.

por la fatalidad. Mas cuando los acreedores se echaron encima, queriéndole arrebatarse hasta las últimas migajas de la pequeña hacienda hipotecada, reaccionó violentamente y cogiendo el hacha se dirigió a la cerca con ánimo de talar los olivos y castaños que fruteaban y las vides en plenitud de su desarrollo... ¡Aquello era su vida toda y nadie podía arrebatárselo! Gracias a la compañera buena, la esposa abnegada que se echó a sus pies sollozando, se libró de cometer tal acción que le hubiera costado ir a presidio.

III

El hambre y la miseria cernían sus alas sobre las rodillas y la cara entre las manos, todos miraban los fantásticos giros del penacho rojo de las llamas. El padre, la madre y los cuatro hijos permanecían mudos; únicamente se escuchaba el crepitar de los leños de castaño al ser devorados por el fuego. Eran los vencidos por la vida tan dura con ellos.

—¿De qué servía que fueran cinco hombres laboriosos si no había donde emplear aquellos brazos!

La tierra propia fué madrastra para ellos, y la otra no había que pensar en ella, pues los grandes terratenientes no daban labores y si lo hacían era en terrenos de mediana calidad y en condiciones onerosas. ¡Así no se podía vivir y habían dispuesto el éxodo a otras tierras..!

Una mañana del mes de Mayo, partió la caravana buscando el puerto más próximo donde embarcar con rumbo al Brasil. Todos van a pié, pues el viejo borriquillo bastante hace con transportar los míseros restos de la casa deshecha.

Marchan los vencidos tristes y callados. Allá en la hondonada divisan la tierra donde lucharon y que tan ingrata fué con ellos. Pero no la guardan rencor, antes bien, las lágrimas empañan sus ojos al contemplar por última vez los castaños en flor, los olivos próximos a romper sus botones y las vides con verdes pámpanos nuevos.

Y con los ojos todavía húmedos, traspasaron la cumbre de Pinar Alto, alejándose por el camino pedregoso que cruza el Rucas.

Angel MARINA.

Visado por la censura

CUENTO

LOS VENCIDOS

I

TODA la hacienda de Juan se reducía al cercón del Atajo, de unas ocho hectáreas de superficie, y la yunta de borriquillos que le entregaron al casarse; para que dando güebras se ganase la vida. Cuando a los dos años de matrimonio, pudo comprar la cerca, con el dinero de las manzanas y el importe de la cosecha, que fué ubérrima aquél año en los descuajes del Dehesón, no se hubiera cambiado por nadie, pues le parecía ser más rico que Creso. ¡Ya tenía tierra propia que labrar!

Mientras marchaba, cabalgando sobre uno de los borriquillos, decía:

Trebajando aina, y dándola lo suyo con el azaón, malo será que no coja pa mantener la casa y quizás, quizás pa que la Antonia puá ajorral algo. En la barrera de la umbria no deben pintar mal los castaños, en la solana, un cachujo e viña y plantorral de olivos; en la vega quizás prospere el trigo, y si no, centeno; un cachino de lo más abondo pa garbanzos y patatas, y al barranco ya le metería en domo pa que diese de beber a algunas tomateras, cebollas, pimientos, berzas... Y cuando el hijo, entonces recién nacido, fuera capaz, compraría unas borreguillas pa dal jugue a la tierra, que no hay otra cosa como la calgaluta de la borrega pa dal calol a la tierra cansá, y asina sería la envidia de tóo el mundo el cercón del Atajo.

Con estas ilusiones comenzó sus faenas: Primero descuajó el monte, en ésto, desgraciadamente, no tuvo que trabajar mucho con el azadón, pues era un montecillo ralo, compuesto únicamente de jaras raquílicas, brezos y algún tomillo. ¡Qué diferente a los descuajes de Vivorejo, matones de rebolla, aonde hayle c'ajondal de duro, pero aonde tóo el miájón y la fanega sembrá da a cincuenta, con poco que el año ayúe—pensaba.

Pero no perdía la fe y cuando llegó el verano, ya tenía arrancadas las matas y preparados los *manchones* para cuando viniera Agosto prenderlos fuego, cuyas cenizas servirían de abono fertilizante; ya tenía abiertos casi todos los hoyos para el futuro plantorral de olivos y vides y en el barranco, robándole un cacho de su lecho

allá y otro acullá, bebían unas cuantas matas aquí de tomates, al lado de cebollas y pimientos, más abajo unas calabaceras y en lo más abundante las patatas de riego, que duran más que las de secano, pues se conservan sin entallecerse hasta la cosecha próxima. A mediados de Octubre sembró el grano, y recogió las legumbres de los huertecillos, y en Diciembre y Enero plantó de olivos y vides casi la mitad del terreno dedicado a tal fin; y entonces dió por terminadas aquellas faenas por aquél año.

II

Durante los primeros meses todo fué bien; el trigo, aunque algo tardío, prosperaba, y los castaños, olivos y vides echaron los primeros brotes.

A Juan y la Antonia se les llenaba el alma de gozo al contemplar aquel campo suyo, ¡suyo!, próximo a rendir la primera cosecha.

Pero he aquí que, a mediados de Mayo, una helada *soterriza*, de esas traidoras que se llevan el pan del año sin apenas manifestarse exteriormente, dejó la hoja *pasmá* y el nuevo plantío *abrasao*, muertos todos los brotes. Sin embargo, no desanimó.

Los plantones volverían a brotar la siguiente primavera, y si no los repondría, y aún le quedaba la cosecha de los huertecillos del barranco. Pero en Octubre, cuando estaban en la plenitud de su desarrollo, unas turbonadas que hicieron salir de madre al barranco del diablo, arrastraron, no sólo las plantas, sino la poca tierra que les sustentaba y surcaron de profundos reguerones el barbecho preparado y mullido, que únicamente esperaba el tempero de las primeras aguas otoñales, para ser sembrado.

Por primera vez se le cayeron las alas del corazón. Pero era tanto su cariño y apego a aquella tierra, que siguió luchando. Y allí consumió los mejores años de su vida; y cuando los hijos fueron mozos también regaron con el sudor de sus frentes la tierra ingrata, que los iba sumiendo poco a poco en la miseria. Y allí estaba el día en que el rapaz más pequeño le llamó desolado desde el camino:

—¡Padre, que ice el meico que la nuestra Rosa se muere!

Y en efecto, la clavellina temprana, minada por la anemia, moría poco después víctima del mal triste.

Entonces, herido por el dolor y abrumado por tantas deudas, se entregó vencido



Dos libros de Eugenio Noel



DECIR dos libros nuevos de Eugenio Noel, es decir nuevos regalos del entendimiento. No hay en España escritor más profundo en su análisis, más cordial en su aparente despegue y más trascendental en sus apreciaciones, producto de un incesante estudio de los hechos y de los hombres.

Ligeramente se ha tildado a Noel, quizá de poco efecto a su tierra nativa; pero también tuvo ese tildo el gran Costa, con quien tiene semejanzas, y es que uno y otro supieron escudriñar los vicios y las faltas de sus contemporáneos con el frío escalpelo de la ciencia social, para poner enmienda, sin miramientos ni remilgos, con la amargura del descontento, pero siempre con un corazón puro y amoroso que se descubre a través de sus censuras.

Eugenio Noel flagela con elegancia, pero a veces con fiereza; no es el escritor agradador de todos los Segismundos ni el cantor de las noches de luna. Cuando Noel escribe es porque tiene mucho que decir, y lo dice todo. Nada se le queda dentro. Por eso tiene enemigos; por eso se le ha vituperado, y por eso es cada vez más leído y apreciado.

«El picador Veneno», que es uno de los libros que acabamos de leer, es la novela de su tema favorito, el antitaurinismo; pero no teman los aficionados a esa fiesta tan discutida que haya tanto así de «veneno» en la fábula taurina que desarrolla, ni que el «Picador» de tal apodo sea una figura desprovista de humanidad. Con donosa soltura pinta a su protagonista, que se ve es arrancado de la realidad. Otras novelitas completan el tomo, todas ellas de sin igual interés e intención.

El otro libro titúlase «Aguafuertes Ibéricas», y su bien puesto título indican perfectamente los asuntos que le forman.

Estos dos libros, editados por la Casa Maucci de Barcelona, están muy bien presentados, y ostentan alegóricas cubiertas en tricomía, de Gastón Pujol, muy artísticas. Precio de cada volumen: Tres pesetas.

por la fatalidad. Mas cuando los acreedores se echaron encima, queriéndole arrebatarse hasta las últimas migajas de la pequeña hacienda hipotecada, reaccionó violentamente y cogiendo el hacha se dirigió a la cerca con ánimo de talar los olivos y castaños que fruteaban y las vides en plenitud de su desarrollo... ¡Aquello era su vida toda y nadie podía arrebatárselo! Gracias a la compañera buena, la esposa abnegada que se echó a sus pies sollozando, se libró de cometer tal acción que le hubiera costado ir a presidio.

III

El hambre y la miseria cernían sus alas sobre la casa. Con los codos apoyados sobre las rodillas y la cara entre las manos, todos miraban los fantásticos giros del penacho rojo de las llamas. El padre, la madre y los cuatro hijos permanecían mudos; únicamente se escuchaba el crepitar de los leños de castaño al ser devorados por el fuego. Eran los vencidos por la vida tan dura con ellos.

¡De qué servía que fueran cinco hombres laboriosos si no había donde emplear aquellos brazos!

La tierra propia fué madrastra para ellos, y la otra no había que pensar en ella, pues los grandes terratenientes no daban labores y si lo hacían era en terrenos de mediana calidad y en condiciones onerosas. ¡Así no se podía vivir y habían dispuesto el éxodo a otras tierras...!

Una mañana del mes de Mayo, partió la caravana buscando el puerto más próximo donde embarcar con rumbo al Brasil. Todos van a pié, pues el viejo borriquillo bastante hace con transportar los míseros restos de la casa deshecha.

Marchan los vencidos tristes y callados. Allá en la hondonada divisan la tierra donde lucharon y que tan ingrata fué con ellos. Pero no la guardan rencor, antes bien, las lágrimas empañan sus ojos al contemplar por última vez los castaños en flor, los olivos próximos a romper sus botones y las vides con verdes pámpanos nuevos.

Y con los ojos todavía húmedos, traspasaron la cumbre de Pinar Alto, alejándose por el camino pedregoso que cruza el Ruecas.

Angel MARINA.

Visado por la censura

POETAS

La vaca ciega

Tropezando con este y aquel tronco,
Caminando con tiento hacia el estanque,
Llega la vaca solitaria. Es ciega.
De un certero y funesto golpe de honda,
El rabadán le vació un ojo. El otro
Se le enteló. La vaca es ahora ciega,
Va a abreverse a la fuente como antaño,
Más sin el firme paso de otros días
Y sin sus compañeras. Marcha sólo.
Sus hermanas, por cimas y collados,
En la paz de los prados y riberas,
Hacen sonar la esquila, mientras pacen
Hierba fresca al azar. Ella caería.
Da con el belfo en el pilón gastado;
Retrocede atontada, pero vuelve;
La testa inclina al agua y bebe en calma.
Bebe poco y sin sed. Después eleva
Al cielo la testud armada, enorme,
Con trágica actitud. Sobre las muertas
Pupilas parpadea. Luego torna,
Huérfana de la luz de un sol que quema,
Y dudando, por sendas que no olvida,
Blande con languidez la larga cola.

Juan MARAGALL.

Horas de estío

¡Oh, las horas matinales
de los días estivales!
¡Oh el estío embriagador!
¡Cuántos nuevos ideales
en esas horas triunfales!
¡Cuánta vida! ¡Cuánto amor!

En la extensión dilatada
de la llanura dorada,
el viento ondula el trigal,
sígueme, bella adorada,
y en la campiña oreada
entonaré un madrigal.

Sigue, sigue, amante amiga
y mientras de la áurea espiga
cautelosa llega a hurtar
un grano y otro la hormiga,
mi sed de amores mitiga
al arrullo de un cantar.

De un cantar, que entre zarzales
compone con sus raudales
de notas cual trovador,
mirándose en los cristales
de serenos manantiales
el canoro ruseñor...

Bajo aquél ramaje espeso
huele la brisa a cantueso;
vamos, mi vida, y allí
en mi erótico embeleso
grabaré un ardiente beso
en tu boca de rubí.

Todo es oro: mira al cielo,
desciende la vista al suelo,
mira el lago y la fontana;
mira ese invisible velo
cómo en su rápido vuelo
rasga una paloma ufana...

¡Oh, las horas matinales
de los días estivales!
¡Oh, el estío embriagador!
¡Cuántos nuevos ideales
en esas horas triunfales!
¡Cuánta vida! ¡Cuánto amor!

Alfonso MARTÍNEZ SANCHEZ.

Tarjeta Postal

Una mujer calumniada
es como rosa tirada
sobre el barro del jardín.

Según quien pase primero,
un rufián o un caballero
tiene vida o llega al fin.

El rufián la ve manchada,
pone en ella su pisada
y la hunde en el barro más.

Satisfecho de su obra
sin pesar y sin zozobra,
ni vuelve la vista atrás.

El caballero la ampara
y en el chorro de agua clara
se purifica la flor.

La calumnia es cosa leve,
que desaparece breve
por la fuerza del amor.

Felipe PÉREZ CAPO.

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega
a todos los Centros de Cultura y Casinos de
España, por lo que el anuncio adquiere ex-
traordinaria publicidad y provechosos bene-
ficios.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1 pta. mes
Provincia. 7 » semestre.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

¡Quemar las naves como Hernán Cortés!



Por Martín Cortés de Monroy y
doña Catalina Pizarro Altami-
rano fueron los padres de este
célebre conquistador de Mé-
xico, que nació en Medellín
(Badajoz) el año 1485.

Cursó dos años en Salamanca y luego,
de su propia voluntad, siguió la carrera de
las armas no llegando a pisar el suelo de
Italia, donde era su intención guerrear por
causa de grave enfermedad que le acometió
en Cartagena en el momento de embarcarse,
de cuyo accidente resultó el mudar
espontáneamente de intento, decidiéndose
a satisfacer los deseos de su ambición en
las Indias al amparo de su deudo D. Nicolás
de Obando, gobernador de la isla de
Santo Domingo.

Pero no acostumbrándose Cortés a la
tranquilidad que entonces se disfrutaba en
esta posesión española, donde Obando le
confió algunas comisiones lucrativas, pasó
a Cuba recomendado al virrey D. Diego de
Velázquez, el cual recompensó sus distin-
guidos servicios con el nombramiento de
alcalde de Santiago.

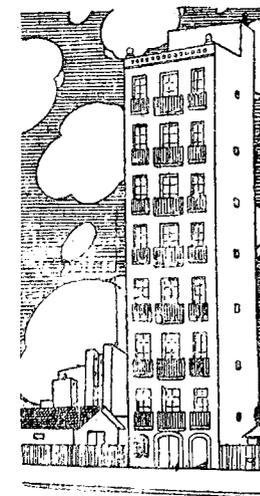
Tratábase formalmente a la sazón en
Cuba de la conquista de Nueva España o
México, intentada ya con buenos auspicios
por dos atrevidos navegantes; más hallan-
do que temer en unos y en otros que de-
sear, vacilaba el virrey fiar la empresa en-
tre los muchos españoles que la solicita-
ban, hasta que, por consejo de sus familia-
res, eligió a Hernán Cortés, que ya vivía
en la Habana reputado de guerrero y de
despierto en las cosas de mar, nombrán-
dole capitán general de la flota expediciona-
ria y tierras descubiertas y que se descu-
briesen.

Las vicisitudes sufridas por el protegido
de Obando después de darse a la vela son
demasiado conocidas para referirlas con
prolijidad de detalles. La envidia de los
descontentos llegó a contagiar a D. Diego
Velázquez: siguió la destitución del recién
nombrado: vino luego su persecución por
los mares de Nueva España y, por último,
tuvo que luchar Hernán Cortés con la in-
gratitud de algunos de sus soldados que

se habían puesto de acuerdo para asesinarle,
no obstante los repetidos y brillantes
triumfos obtenidos sobre los vasallos
del Emperador Moctezuma y sin reflexio-
nar tampoco en la crítica situación de los
demás expedicionarios dentro de territorio
enemigo.

Las injustas persecuciones del virrey,
así como la tacha de rebelde que le impu-
so, soportólas Cortés resignadamente; pero
la audacia de sus tropas le hizo meditar la
gravedad de su situación y en todo encon-
traba dificultad su discurso, originándose
de esta misma perplejidad un acto en que,
más que ningún otro de su accidentada
vida, se reconoce la grandeza de su ánimo,
pues le ocurrió destruir la flota para ase-
gurarse de los hombres de armas que le
acompañaban y quedarse con ellos en tie-
rra extranjera a vencer o morir, con cuya
determinación lograba también medio de
aumentar su ejército en más de 100 hom-

PENA MÁXIMA



—Era inocente, pero lo condenaron a tres pe-
nas de muerte. El pobre murió de tanta pena.

bres que vivían ocupados en ejercicios de pilotos y marineros. Comunicó el pensamiento a sus leales, y con dádivas a unos y exquisita precaución para los discolos, consiguió que la misma marinería declarase a una voz que las naves se iban a pique por causa de grandes desperfectos, siguiéndose, como consecuencia lógica, su total destrucción después de recoger el velamen y demás aparejos.

Lograda la conquista de México, regresó a su patria Hernán Cortés siendo muy felicitado por el emperador Carlos V, que le otorgó el título de marqués del Valle de Oajaca con la grandeza de España y la dignidad de capitán general de todo el imperio de Moctezuma. En su segundo viaje a América descubrió la California; pero zaherido de la calumnia tuvo necesidad de disculparse con su amo y regresó a la península tras de no muy prolongada ausencia, muriendo olvidado en Castilleja de la Cuesta pueblo inmediato a Sevilla, el año 1547.

Lope BARRÓN.

Chistes

—De una estadística que estoy leyendo resulta que el 80 por 100 de los hombres recluidos son solteros. ¿Es muy raro, verdad?

—No. Eso prueba que la generalidad de los hombres antes que casarse, prefieren ir a presidio.

—¡Hombre, que cara tan tristemente cómica tienes esta mañana!

—Chico, no es para menos. Figúrate que voy a casar a mi hija única y que cuenta con una dote de 50.000 pesetas. Pues bien, anoche he soñado que tenía 50.000 hijas y una peseta de dote para cada una.

—¿Qué le ha parecido a usted el estreno, amigo mío?

—¡Horrendo! Me figuro que el que ha escrito esa obra debe ser un excelente prestidigitador e ilusionista.

—¿Por qué?

—Pues porque al terminar el acto segundo habían desaparecido del teatro trescientas personas.

—Supongo que a usted le gustará la buena música.

—¡Oh! ¡Ya lo creo! Pero no importa, siga usted tocando.

Cantares

Desde que sé que me quieres
y no quieres a ninguno,
miro a los demás, y tengo
lástima de todo el mundo.

Todas las noches me duermo
con tu nombre entre los labios
y allí me lo encuentro, niña,
por la mañana temprano.

Dos flechas son, encendidas,
tus esplendentes miradas;
de tus ojos desprendidas
y en mi corazón clavadas.

Pensamientos

La mujer es a la felicidad del hombre lo que el acorde al instrumento de música, lo que la entonación a una sonata, lo que la armonía a todas las cosas.

THOMAS.

La mujer tiene el genio de la caridad. Un hombre no da más que su dinero; la mujer une a éste su corazón. Un centén, en manos de una mujer buena, socorre a más pobres que una onza de oro en las de un hombre.

LEGOUVE.

El universo desaparece a los ojos de una mujer enamorada. No hay en el mundo más que un hombre para ella; todos los demás le acompañan.

SCHILLER.

Varietades

Los panaderos conocen multitud de sencillos procedimientos para averiguar con toda exactitud la temperatura de un horno encendido. A veces prueban el calor metiendo un poco de harina, y cuando van a hacer el pan, hay algunos que echan al horno un pedazo de papel blanco; si se pone al momento pardusco, es señal de que el horno tiene la temperatura conveniente.

Pero según ha manifestado un panadero que lleva muchos años de oficio, el medio más seguro consiste sencillamente en tocar el pestillo de la puerta del horno. Tan acostumbrados están los panaderos a hacer esto, que al sólo contacto del metal conocen perfectamente los grados de calor que hay en el interior.

Sabido es que son muy diversos los grados de calor necesarios para cocer las diversas clases de pan, de pasteles, de tortas, etc.

Grandes Hoteles

**Gran Hotel
y Gran Café**

Albacete

Gran Hotel Iberia
Cuenca

Calefacción - Cuartos de baños
Aguas corrientes en todas las habitaciones - Automóviles a todos los trenes

Mariano Catalina, 6 :: Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano Garcia

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca

Calderón de la Barca, 39

Madrid

Preciados, 52

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas clases



Plaza de Cánovas, 16

Cuenca

REAL BALNEARIO

DE

**SOLAN
DE CABRAS**

Servicio de Automóviles

Desde el día 21 de junio hasta el 15 de septiembre lo habrá atorno propiedad del establecimiento entre Cuenca y Cañizares quedando solo 8 kilómetros hasta el balneario que se harán seguidamente en carruaje.

Días y horas de salida

De Cuenca a las dos de la tarde todos los días impares. Del establecimiento a las cinco de la mañana de los días pares.

DESPACHO DE BILLETES:

Cardenal Payá, 15

Tratamiento no operatorio de las Hernias

con las inyecciones proliferantes obturadoras del Doctor Piña —
Curación radical, garantizada en pocos días *sin operación, sin bragero* y sin abandonar las ocupaciones habituales.

Santiago Belinchón

MÉDICO

Tratará en Vellisca (estación de la línea Aranjuez-Cuenca) a todos los herniados que deseen beneficiarse de tan seguro, cómodo e inofensivo tratamiento.

Clínica Médico Radiológica y de Ginecología

GENERAL LASSO, 10
TELÉFONO 114

Doctor J. de Mateo Royo

MEDICINA GENERAL : RAYOS X
CORRIENTES ELÉCTRICAS

Doctora E. Navarro

MATRIZ, PARTOS Y NIÑOS
DIATERMIA

LABORATORIO PARA TODA
CLASE DE ANÁLISIS

CASA MAZO

Fundada en 1886

Por

MANUEL DEL MAZO
FRAILE

—
- ALMACÉN DE TOCINO, -
- JAMONES Y EMBUTIDOS -
- COLONIALES AL POR MAYOR -
- COMESTIBLES FINOS -
- CARNICERÍA Y SALCHICHERÍA

—
PLAZA DE CÁNOVAS, 1 :: TEL. 66
CUENCA

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS, PARAGUAS,
BASTONES, ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
«KODAK» Y LAMPARAS «A E G»

—
OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL
BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS
PARA CUADROS : APARATOS DE LUZ : ARTÍCULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTÍCULOS DE VIAJE : CEPILLOS

—
PERFUMERÍA DEL PAÍS Y
EXTRANJERA : BISUTERÍA
: FINA : JUGUETES DE :
GRAN NOVEDAD : GÉNEROS DE PUNTO

—
PAQUETERÍA
QUINCALLA MERCERÍA
BORDADOS PUNTILLAS
CASA SANTIAGO
CUENCA

M A D E R A S

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID
TELEF. M. 297

CUENCA
TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. J. 2000.-MADRID

Clínica Médico Quirúrgica y de enfermedades de la vista

Consulta diaria de Medicina y Cirugía, de 10 a 1 y de 7 a 9, a cargo de

Don Pedro de la Muela Meneses

Médico-Director del Real Hospital de Santiago

Enfermedades de la vista. Consulta todos los domingos del año, días de Semana Santa y Ferias de San Julián, a cargo del Dr. D. Angel G. Franco, Oculista del Real Hospital de San Pedro e Inclusa de Madrid

—
PLAZA DE CÁNOVAS, 13
CUENCA

Banco Vitalicio de España

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
Fundada en 1880

Seguros sobre la Vida y Rentas Vitalicias en todas sus combinaciones, Seguros de Transportes, Marítimos, Terrestres y de Valores

Fondos de garantía en 31 de Diciembre de 1924. 86.850.978,56
Pagado a los asegurados en el año de 1924. 7.892.208,19
Total pagado por la Compañía desde su fundación a los asegurados. 124.403.394,40

Domicilio social: Rambla de Cataluña, 18.-Barcelona
Sucursal en Madrid: Calle de Alcalá, 25
(Edificios propiedad de la Compañía)

Delegaciones en todas las capitales de España

(Autorizado por la Comisaría general e Inspección de seguros)

DELEGACIÓN EN CUENCA:
JOSÉ ECHAVARRIA
Plazuela de las Escuelas, 4

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN
DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA



CUENCA

Alejandro López
y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUENTES, TINGLADOS, CUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:

CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

*Cuando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*

GRAFICO-HISPANO-S.A.

de

Fotograbado.

*Galileo, 34 Tel. 35025
Madrid*

RESERVADO

para la Confitería

La Toledana

Talleres

Tipográficos

Velasco

*E*diciones de lujo,
obras, catálogos,
revistas, billetes,
material para oficinas,
modelaciones,
- - cartelería - -
Solicite presupuestos
para toda clase de
- - trabajos - -

M A D R I D
MELÉNDEZ VALDÉS 52
Teléfono 31.243



CUENCA
COLÓN, 12
Teléfono 13